



UEPB

**UNIVERSIDADE ESTADUAL DA PARAÍBA
CAMPUS I – CAMPINA GRANDE
CENTRO DE EDUCAÇÃO - CEDUC
DEPARTAMENTO DE LETRAS E ARTES
CURSO DE LICENCIATURA PLENA EM LETRAS ESPANHOL**

TAYNARA INGRID DA SILVA FERNANDES

**SOCIEDAD Y GÉNERO: LA IDENTIDAD DE LA MUJER CHOLA A TRAVÉS DE
UNA PERSPECTIVA CULTURAL**

**CAMPINA GRANDE
2022**

TAYNARA INGRID DA SILVA FERNANDES

**SOCIEDAD Y GÉNERO: LA IDENTIDAD DE LA MUJER CHOLA A TRAVÉS DE
UNA PERSPECTIVA CULTURAL**

Trabalho de Conclusão de Curso (Artigo) apresentado a/ao Coordenação /Departamento do Curso Letras/Espanhol da Universidade Estadual da Paraíba, como requisito parcial à obtenção do título de Licenciatura em Letras – Habilitação em Língua Espanhola.

Área de concentração: Cultura dos países de língua espanhola

Orientador: Prof. Me. Alessandro Giordano

**CAMPINA GRANDE
2022**

É expressamente proibido a comercialização deste documento, tanto na forma impressa como eletrônica. Sua reprodução total ou parcial é permitida exclusivamente para fins acadêmicos e científicos, desde que na reprodução figure a identificação do autor, título, instituição e ano do trabalho.

F363s Fernandes, Taynara Ingrid da Silva.
Sociedad y género [manuscrito] : la identidad de la mujer chola a través de una perspectiva cultural / Taynara Ingrid da Silva Fernandes. - 2022.

24 p. : il. colorido.

Digitado.

Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras Espanhol) - Universidade Estadual da Paraíba, Centro de Educação, 2022.

"Orientação : Prof. Me. Alessandro Giordano ,
Coordenação do Curso de Letras Espanhol - CEDUC."

1. Cultura. 2. Mujer chola. 3. Bolívia. 4. Resistência. 5.
Mestiçagem. I. Título

21. ed. CDD 305.4

TAYNARA INGRID DA SILVA FERNANDES

SOCIEDAD Y GÉNERO: LA IDENTIDAD DE LA MUJER CHOLA A TRAVÉS DE UNA
PERSPECTIVA CULTURAL

Trabalho de Conclusão de Curso (Artigo)
apresentado a/ao Coordenação /Departamento
do Curso de Letras/Espanhol da Universidade
Estadual da Paraíba, como requisito parcial à
obtenção do título de Licenciatura em Letras
Habilitação em Língua Espanhola.

Orientador: Prof. Alessandro Giordano.

Aprovada em: 30/03/2022.

BANCA EXAMINADORA

Alessandro Giordano

Prof. Me. Alessandro Giordano (Orientador)
Universidade Estadual da Paraíba (UEPB)

Thales Lamonier G. Campos

Prof. Me. Thales Lamonier Guedes Campos
Universidade Estadual da Paraíba (UEPB)

Secundino Vigón Artos

Prof. Dr. Secundino Vigón Artos
Universidade Federal da Paraíba (UFPB)

Dedico a Dios, que fue mi refugio en momentos de inseguridad, a los mis familiares, amigos y profesores que han contribuido para la realización de este artículo.

“[...] para ser chola hay que ser muy fuerte frente al insulto racista y a la discriminación.”
(PLAZA, 2017, p.80)

LISTA DE ILUSTRACIONES

Imagen 1 –	Vestimenta chola.....	14
Imagen 2 –	Adaptaciones de la vestimenta chola.....	14
Imagen 3 –	Los zapatos.....	15
Imagen 4 –	Las camisas.....	15
Imagen 5 –	El aguayo.....	17

ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN.....	8
2	CONCEPTOS ACERCA DE LA CULTURA.....	9
3	ORÍGENES DE LA MUJER CHOLA.....	11
4	LA VISIBILIDAD Y CONDICIÓN SOCIAL DE LA MUJER CHOLA.....	12
5	LOS ACTOS DE RESISTENCIAS.....	14
5.1	LAS CHOLITAS EN EL <i>RING</i>	18
5.1.1	<i>Análisis del episodio “La paz, Bolivia”, de la serie Street Food: Latin America (2020)</i>	19
6	CONCLUSIÓN.....	21
	REFERENCIAS.....	21

SOCIEDAD Y GÉNERO: LA IDENTIDAD DE LA MUJER CHOLA A TRAVÉS DE UNA PERSPECTIVA CULTURAL

Taynara Fernandes^{1*}

RESUMEN

La cultura Latinoamericana presenta una pluralidad de personalidades relevantes para nuestro conocimiento, pero, aún son poco reconocidas y renombradas. Con esto, delante de la (in) visibilidad de identidades culturales femeninas de Latinoamérica, de la necesidad de hablar sobre estos aspectos en los espacios académicos y considerando que es a través de la cultura que tenemos la oportunidad de hacer una inmersión en el desconocido, este trabajo tiene como objetivo presentar la cultura de la mujer chola boliviana, mediante los rasgos que caracterizan e integran su tradición hasta hoy. De este modo, el estudio se dará por medio de una revisión de literatura, mediante la analiza de una representante cultural, donde nos basamos en las consideraciones de García (2010), Plaza (2018), Recoaro (2014), Maristany (2000), Laraia (2001), además de los otros teóricos que contribuyeron para las búsquedas y discusión, también hemos tenido como soporte, un episodio de la serie *Street Food: Latin America* (2020). Como resultado de nuestra investigación, fue posible concluir que a pesar de la discriminación y rechazo que la cultura chola sufrió en el periodo colonial, ellas buscaron maneras de mantener sus costumbres y tradiciones hasta los días de hoy, así resistiendo a las adversidades de los tiempos. Luego, consideramos que esta representatividad, tiene fundamental importancia para el conocimiento cultural, sea para nosotros como profesores de español como lengua extranjera y/o para el público que tiene interés de conocer acerca de la diversidad cultural Latinoamericana.

Palabras Clave: Cultura; Mujer chola; Bolivia; Resistencia; Mestizaje;

RESUMO

A cultura da América Latina apresenta uma pluralidade de personalidades relevantes para o nosso conhecimento, porém, ainda são pouco reconhecidas e renomadas. Com isto, diante da (in) visibilidade de identidades culturais femininas de América Latina, da necessidade de falar sobre estes aspectos nos espaços acadêmicos y considerando que é através da cultura que temos a oportunidade de fazer uma imersão no desconhecido, este trabalho tem como objetivo apresentar a cultura de mulher *chola* boliviana, mediante os elementos que caracterizam e integram sua tradição até hoje. Deste modo, o estudo se dará por meio de uma revisão de literatura, mediante a análise de uma representante cultural, onde nos embasamos nas considerações de García (2010), Plaza (2018), Recoaro (2014), Maristany (2000), Laraia (2001), além de outros teóricos que contribuíram para a pesquisa e discussão, também tivemos como suporte, um episódio da série *Street Food: Latin America* (2020). Como resultado do nossa investigação, foi possível concluir que apesar da discriminação e rejeição que a cultura *chola* sofreu no período colonial, elas buscaram maneiras de manter seus

¹ Graduanda do Curso de Licenciatura em Letras Espanhol da Universidade Estadual da Paraíba - UEPB, taynaraingridd@gmail.com;

costumes e tradições até os dias de hoje, assim resistindo as adversidades dos tempos. Logo, consideramos que esta representatividade, tem fundamental importância para o conhecimento cultural, seja para nós como professores de espanhol como língua estrangeira e/ou para o público que tem interesse de conhecer sobre a diversidade cultural da América Latina.

Palavras-Chave: Cultura; Mulher chola; Bolívia; Resistência; Mestiçagem

1 INTRODUCCIÓN

Pensando en la poca visibilidad de los representantes culturales latinoamericanos que son trabajados en clases de español como lengua extranjera, principalmente cuando se trata de representaciones femeninas, el trabajo tiene como propósito investigar a respecto de las mujeres cholas bolivianas, una imagen poco mencionada y renombrada. Pero, para intentar comprender el porqué de esta (in) visibilidad, jugamos como fundamental evidenciar los aspectos que recorren la historia de esas mujeres, bien como, sus orígenes, la visibilidad de ellas en Bolivia, su condición social y los procesos de resistencias que hicieron parte de la construcción de un modelo cultural.

En primer caso, es importante decir que desde del proceso de mestizaje biológico y cultural de Latinoamérica, del periodo colonial, las cholas sufren con la (in) visibilidad en el país. Pero, al pasar de los tiempos ellas fueron logrando espacios en Bolivia, y esto se dio por medio de su propia identidad que resistió a las adversidades de la época, como ejemplo, los aspectos referentes a sus vestimentas, que se convirtieron en un acto de resistencia al racismo, aún también por sus ideologías, las luchas por la igualdad en el trabajo, etc. Luego, mediante García (2010), pretendemos resaltar, a partir de una perspectiva histórica, el proceso de mestizaje ocurrido en el periodo colonial, de modo que resalte su origen, identidades y luchas por su condición de mujer mestiza y discriminación en su país.

Para Plaza, (2018), ser chola hay que ser muy fuerte delante de la discriminación que ellas enfrentaron/enfrentan. A pesar de los importantes rasgos culturales y tradicionales del país boliviano, las mujeres cholas durante mucho tiempo fueron (in) visibles para su país, excluidas de la sociedad y discriminadas. A partir de eso y de su relevancia cultural para la lengua española, sugieran los cuestionamientos: ¿Por qué las mujeres cholas aún no son tan reconocidas en el mundo? y ¿Por qué ellas representan un símbolo cultural de resistencia hasta hoy?

De esa manera, para obtener un mejor grado de informaciones de estas preguntas, nuestro estudio se caracteriza como una revisión de literatura, pues tiene como propósito evidenciar, reflexionar y asociar por base de otras fuentes teóricas la imagen y visibilidad cultural de la mujer chola boliviana, señalando su simbología a través de la pluralidad de elementos que hacen parte de sus costumbres y tradiciones hasta hoy.

El trabajo presentará informaciones más complejas a partir de la división de los cuatros capítulos adelante, además de la conclusión. Al principio, haremos algunas reflexiones acerca de la cultura por medio del teórico Laraia (2001), de modo que podamos comprender más acerca de sus conceptos, puesto que, hay una diversidad de definiciones al respecto.

Luego después, será relatado sobre el origen de la mujer chola, a partir de los teóricos García (2010) y Wade (2013), destacando elementos acerca del proceso de mestizaje y género. Después, será evidenciado y expuestos pensamientos acerca de la condición social de la mujer, a través del teórico Maristany (2000), relacionando a la visibilidad de la mujer chola en su país de origen, mediante Recoaro (2014).

En seguida, serán resaltados los actos de resistencia y los aspectos que construyeron esta representatividad a partir de la historia de estos personajes y que involucra aspectos

importantes de la cultura Boliviana, tales como sus vestimentas, los accesorios, el deporte (lucha libre), áreas de trabajo, etc., esta investigación será mediante los teóricos Plaza (2018) y Carmen Ibáñez, (2017).

Luego después, por medio de las análisis del episodio *La Paz, Bolivia*, presente en el documental *Street Food: Latin America* (2020), de David Gelb, serán señalados rasgos esenciales acerca de la ascensión de las cholitas en las áreas de trabajo, en particular, en la gastronomía boliviana mediante los platos típicos callejeros que han sido creados por ellas. El documental a pesar de traer informaciones sobre la culinaria de los países Latinoamericanos, por detrás de eso contiene una mezcla entre las historias de resistencia de las mujeres cholitas y los aspectos culturales del país, que serán fundamentales para nuestra investigaciones.

Así, nuestra investigación será concluida mediante de las consideraciones finales y de la asociación entre la identidad de la mujer cholita, mediante los aspectos que engloba su representatividad cultural, reforzando discutir sobre la pluralidad y relevancia cultural latinoamericana.

2 CONCEPTOS ACERCA DE LA CULTURA

El concepto de cultura, muchas veces, parece ser fácil de caracterizar y comprender, pero, constantemente somos presentados a nuevas ideas a respecto de la definición de esta palabra, generando así, algunas dudas de cómo llegar a un concepto correcto y completo. Puesto que, la cultura puede ser encontrada en diversas áreas del conocimiento, como la antropología, sociología, literatura, historia, etc., es esencial que podamos conocer, elegir y apropiarse de algunos de esos distintos conceptos que, de hecho, sean relevantes para nuestro entendimiento.

De esta manera, la palabra “cultura” derivada del latín *Cultūra* y etimológicamente con sentido de “cultivar”, expresa el conjunto de conocimientos, modos de vida, costumbres, etc.². Fue en el final del siglo XVIII, a través del vocablo inglés *Culture*, sintetizado a partir de las dos expresiones *Kultur* (término germánico) que simboliza los aspectos espirituales de una comunidad y la expresión *Civilization* (término francés) que se refiere a las realizaciones materiales de un pueblo, estas dos definiciones resultó en el concepto expresado por el antropólogo Edward Tylor (1832 – 1917). (LARAIA, 2001)

En relación a esto, según Laraia (2001), fue a partir del antropólogo Tylor que nació la primera definición acerca de este término y que hasta hoy sirve de herramienta para nuestra comprensión. Esta definición establecida en el siglo XVIII, presenta en un sentido etnográfico del vocablo *culture* que construye el complejo conjunto de conocimientos, creencias, arte, moral, leyes, costumbres, etc., adquiridos por el hombre en una sociedad, luego, su afirmación señala que la cultura podría ser adquirida y obtenida de generación en generación por el individuo a partir del convivio social, y así rechazando la idea de adquisición innata, donde los rasgos culturales son biológicamente determinados.

A pesar de la importancia de Tylor para la discusión de cultura, lo mismo acredita en la idea evolucionista, esto es, la cultura ocurrían mediante de etapas, teniendo como comparativo y referencia la civilización europea, que era el centro de todo en aquella época y, consecuentemente, la única cultura civilizada. Entonces, para una cultura lograr esta

² La palabra *culturae* originó de *colere*, que quiere decir “cultivar las plantas” o “acto de plantar y desenvolver actividades agrícolas”. Disponible en: <https://www.dicionarioetimologico.com.br/cultura/#:~:text=Do%20latim%20cultura%2C%20culturae%2C%20ue,plantar%20e%20desenvolver%20atividades%20agr%C3%ADcolas%E2%80%9D.>> Acceso en: 11 de mar. de 2022

evolución, ella tendría que alcanzar el mejor grado de civilización de la misma forma de Europa.

Franz Boas (1858-1942), también desarrolló consideraciones relevantes acerca de la cultura, contrario al principio evolucionista e inventó del particularismo histórico que se caracteriza por analizar las particularidades que cada sociedad ofrece. Luego, de acuerdo con Canedo (2019), Boas concluyó que:

[...] a diferença fundamental entre os grupos humanos era de ordem cultural e não racial ou determinada pelo ambiente físico. Sendo assim, defendia que, ao estudar os costumes particulares de uma determinada comunidade, o pesquisador deveria buscar explicações no contexto cultural[...] (CANEDO, 2019, p. 4)

Además de este teórico, tenemos las consideraciones de cultura de acuerdo con Vallespir (1999, p.46 apud CANAL, 2018, p.101) podemos caracterizar cultura como “el conjunto de prácticas, actitudes, valores, tradiciones, comportamientos propios de una sociedad determinada”, esto es, todo lo que hace parte de la identidad del otro o de los suyos principios, puede ser identificado como cultura, sea a través de las costumbres, tradiciones o hablas que ellos representan. En relación a esta habla, también tenemos el concepto de cultura a partir de Almarza y Calvo (2002) muy semejante al que ya fue citado:

[..] cultura es mucho más que un catálogo de rituales y creencias, argumentando que los modelos culturales derivan del modo en el que vive la gente y la realidad que ellos construyen. La cultura da forma a conceptos sociales y cognitivos del individuo y estos conceptos pueden ser no compartidos o apreciados por los que no perteneces al grupo.” (ALMARZA, CALVO, 2002, p. 922)

Aún para fomentar nuestra discusión, es relevante aclarar acerca de las definiciones de cultura material e inmaterial. La descripción de cultura material se basa en todo aquello que es real, en otras palabras, el conjunto de objetos culturales, artefactos arqueológicos, herramientas y utensilios hechos por el hombre. Por otro lado, la cultura inmaterial hace parte de la diversidad de demostraciones populares, mediante la representación de las danzas, creencias, tradiciones y prácticas de un determinado pueblo. Así, se hacemos una comparación con la cultura cholita, que es el foco de nuestra investigación, percibimos que a partir de las dos definiciones citadas es posible identificar y distinguir lo que es material e inmaterial dentro de sus costumbres, como, por ejemplo, las polleras o el sombrero-coco puede ser considerado cultura material y la lucha libre como cultura inmaterial.

A partir de esas definiciones, podemos señalar que la cultura también puede ser denominada como un estilo de vida, o sea, a través de las costumbres de un determinado pueblo o país. Para ejemplificar sobre eso, a partir de los hábitos culturales de cada región, tenemos las distintas maneras de ver la muerte, como es el caso en Brasil, que mira este acontecimiento de forma negativa y es expresado por los sentimientos de dolor, tristeza y desespero. Ya, en la tradición mexicana, la muerte no es considerada un momento malo, y sí como la transmutación del alma, hasta tiene el famoso “día de los muertos” que es la celebración a la vida y reencuentro con los difuntos, según Días (2020). En este sentido, podemos conceptualizar cultura como los aspectos que cualifican y que van siendo preservados en una sociedad o grupo al largo de los tiempos mediante un estilo de vida, sea a través de los hábitos, lenguaje, comportamientos y/o de maneras de vestirse.

Delante de los diversos conceptos, la cultura no puede ser definida solamente por un único término, y ni tan poco existe una definición que va a ser la más correcta, pues estamos hablando de una compleja expresión. Además de eso, no existen culturas con valores mayores o menores de los otros, pues a pesar de su sentido amplio, todos son fundamentales para expresar los valores de un pueblo que resistió para mantenerla hasta los días de hoy.

3 ORÍGENES DE LA MUJER CHOLA

Para comprender el origen de la mujer chola, es necesario entender lo que ha pasado en los siglos anteriores. De esta forma, en el siglo XV, la Bolivia era comandada por el Imperio Inca, pero, en XVI los españoles liderados por Francisco Pizarro, ocuparon el territorio, apropiándose de las tierras, y luego los indios que eran los dueños de la región, se convirtieron en esclavos de los colonizadores. Pizarro realizó dos expediciones en el Imperio Inca, en la primera, con la exploración de la costa ecuatoriana y en la segunda, fue en dirección a las tierras de los incas, siempre con el objetivo de enflaquecer cada vez más el dominio inca.

Por lo tanto, fue en este contexto que empezó desarrollar la unión entre los españoles y las indias y sobretodo “todo parecía indicar que los mestizos nacidos de esas uniones estaban destinados a cumplir una función de nexo entre el mundo europeo y el mundo indio y se transaba la consagración de una alianza.” (GARCÍA, 2010, p.40), pero, en realidad esto fue distinto de lo que se esperaba “los mestizos no tardaron en convertirse en una amenaza potencial para todos debido a la ambigüedad de su estatus jurídico y a sus ‘sospechosas lealtades’.”

Luego, podemos conceptualizar que el proceso mestizaje es normalmente caracterizado por el encuentro de pueblos distintos o la mezcla de dos o más etnias, esto es “El mestizaje está completamente permeado por el género, en el concepto y la práctica.” (WADE, 2013, p.47) y aún existen estudios que definen el proceso de mestizaje como un discurso oficial de nacionalidad, que pone las personas blancas como privilegio, así desconsiderando los negros e indígenas. (KLOR DE ALVA et al., 1995 apud WADE, 2013, 46).

Con esto, en el periodo colonial, la pluralidad mestiza resultó en una grande cantidad de población indefinida, ocupando diversos espacios en la sociedad, y a medida que sucedían las generaciones de uniones de distintos pueblos, fue denominado el vocablo “cholo”, en siglo XVI, que según la Real Academia Española (2021) define esta expresión, como, “mestizo de sangre europea e indígena”, pero de acuerdo con Morner (1969 apud GARCÍA, 2010), el vocablo surgió con “denominación peyorativo...” y “designaba específicamente a los hijos de mestizos e indios”.

[...] el heterogéneo mundo mestizo terminó fundiéndose en una masa indefinida, omnipresente e inquietante que algunas crónicas coloniales tardías empezaron a designar como “chusma” o “vulgo”. Itinerarios marginales, captados por escritores y dibujantes de los siglos XVIII y XIX, la vida callejera de la plebe, sus diversiones y miserias, la cotidianidad de los vagabundos, de las empleadas domésticas y de las comerciantes minoristas, muestran la inevitable faceta urbana y moderna del proceso de mestizaje en el que se destacó una gran presencia femenina que dinamizó la vida económica de las ciudades. (BERNAND, 2001 apud GARCÍA, 2010, p.42).

Por lo tanto, a través de estas consideraciones a respecto de la definición de mestizaje fue posible constatar que la chola dio origen en este escenario, siendo “fruto” de este proceso y lleva consigo la condición de ser mujer, mestiza e indígena. Resultando, según García (2010), en la creación de arquetipos, o sea, representaciones o modelos de personajes sociales cargados de sentimientos por su patria, su origen e identidad:

Me refiero a aquellos personajes idealizados y representantes de las identidades colectivas: el guaso chileno, el charro mexicano, el llanero venezolano, el gaucho argentino y la chola boliviana, los cuales, debidamente domesticados, se convirtieron en emblemas de algunas de las “comunidades imaginarias” latinoamericanas. (GARCÍA, 2010, p.39)

Pero, a pesar de que estos personajes mestizos tengan características de representantes de su patria, según Santos (2017), ellos en algunas obras literarias ya fueron identificados

como una mezcla de lo bueno y de lo malo o aquel que no tiene identidad ni patria, por cargar genes españoles. Así, tales afirmaciones nos hacen llegar a una respuesta acerca de la identidad que estamos analizando en este trabajo, esto es, la discriminación y del rechazo que las cholitas han encarado en esta sociedad, está relacionado directamente por su condición social de mestiza que desde del siglos iniciales era mirado como algo negativo o un error entre la población.

4. LA VISIBILIDAD Y CONDICIÓN SOCIAL DE LA MUJER CHOLA

La visibilidad de la mujer chola es un punto esencial para comprender cómo sucedió su historia en Bolivia y como está hasta hoy. A partir de algunos rasgos del periodo colonial, de su condición mestiza, femenina y mediante la división de la sociedad boliviana en los años anteriores, será posible identificar cómo desarrolló la historia de estas mujeres.

De esta forma, conforme habla Recoaro acerca de la era colonial (2014, p.183), las cholitas “[...] no era bien visto por la conservadora sociedad boliviana que una cholita ingresara a una casa de estudios o a un hotel cinco estrellas”. Las cholitas durante mucho tiempo lucharon para lograr espacios en la sociedad y el reconocimiento de sus tradiciones, visto que la discriminación y el racismo con la cultura chola eran recurrentes en Bolivia, aún eran despreciadas por las elites criollas y vistas como ciudadanas de segunda clase.

Los insultos que recibió la cholita Silvia Lazarte, presidenta de la última Asamblea Constituyente boliviana, cuando fue abucheada en el recinto por algunos parlamentarios y manifestantes al grito de “Cholita ignorante!”, hablan por sí solos.(RECOARO, 2014, p.182)

Ya, en los siglos XIX, la situación social de la mujer boliviana no cambió mucho, por ejemplo, era muy excluyentes, pues, sólo las mujeres blancas podían estudiar hasta al tercero de primaria, los estudios superiores eran ocupado por los varones, además de eso, las mismas no podía tener propiedades y los trabajos eran restringidos al comercio o al campo. A partir de esto, podemos identificar una sociedad enraizada por la desigualdad de género.

Por otro lado, aun hablando de la época colonial las cholitas prestaban servicios en las casas de la élite, acompañados también de servicios sexuales, ya que, también eran miradas como objeto sexual por sus patronos e hijos de los mismos. Este acto, designado, entonces, en términos literarios por: “[...] tiene que ver con lo que Romero llama el ‘*encholamiento*’³ (ROMERO apud GARCÍA, 2010, p.54). Es importante añadir que, en algunas obras literarias, encontrarse indicios de una cholita erotizada y seductora:

[...] en el cuento “La cruel Martina”, de Augusto Guzmán (1976), la cholita aparece igualmente como un hermoso e irresistible objeto de deseo: “con pequeños senos redondos apretados por un corpiño que moldeaba con tempranas turgencias el busto, [...] la belleza dulce de su carne otoñal llamaba a los hombres para el amor” (GUZMÁN apud GARCÍA, 2010, p. 56)

A partir de la habla de García (2010), podemos discutir sobre la imagen que la sociedad caracteriza a la mujer, esto es, a través del cuerpo y de la belleza. Esos aspectos siempre caminaron hacia delante de lo que ellas de hecho representan dentro de la sociedad y, en este caso, identificamos que la representación de la mujer cholita tampoco era mirada de forma positiva. Por lo tanto, en el periodo colonial, las cholitas acabarán logrando atención en novelas del siglo XX como una representante erotizada, sucia, de objeto sexual y de deseo.

³ Según García (2010) La relación sexual establecida por una mujer mestiza o cholita y un hombre señorito de la élite.

Logo, “Lo primero que se puede notar respecto del sexo como objeto en nuestra sociedad es que está centrado alrededor de la mujer más que en el hombre.” (MARISTANY, 2000, p.12).

Además, se fuera discutir en alusión a los días de hoy, a pesar de algunos logros, nada cambió de los siglos XX, tenemos la misma caracterización a respecto de la mujer y de su cuerpo, que aún sigue siendo mirada como objeto deseo, esto es, la apariencia es más relevante que otros factores que integra el individuo femenino, además de los estereotipos que son impuesto por la sociedad y el establecimiento de padrones casi irreales. A pesar que según Ibáñez (2017), para el pueblo andino el referencial de belleza es en función a la abundancia, ya que ellos viven en una constante lucha por sobrevivencia y por esto la mujer flaca es vista como una mujer débil, sin belleza y utilidad. Soruco (2014), a respecto de esto y del habla acerca de lo que es impuesto por la sociedad, relata informaciones relevantes que:

La relación entre el orden social y el cuerpo empieza a ser examinada. En una primera instancia en tanto una relación lineal y subordinada: el cuerpo viene a ser producto de un ordenamiento de la sociedad, y por lo tanto reproduce las jerarquías (tanto de género, como de clase social o étnicas). Posteriormente se la comprende como una interacción de ida y vuelta: si la sociedad ordena cuerpos, éstos cuestionan subvirtiendo relaciones; a saber, las personas desde sus cuerpos cambian realidades. (SORUCO, 2014, p. 157)

Dando continuidad a las discusiones referente a la condición femenina actualmente y las imposiciones de la sociedad a nosotras, mujeres, madres, tías, hijas, etc., de cómo debemos comportarnos mediante nuestra posición de mujer. Es necesario discutir que, somos enseñadas a todo momento a tener atención/precaución sobre nuestra propia condición, cuando escuchamos: “cierra las piernas, mira el escote, mira el tamaño de la ropa”, estamos siempre siendo avisadas como algo debería ser o como debemos comportarse delante de un mundo ya enfermo, cuando se trata de la cuestión social de la mujer. De acuerdo con lo que es impuesto por la sociedad, Ibáñez (2017) relata:

Desde muy temprano edad las niñas bolivianas, como muchas otras en el mundo, están expuestas a una imagen de lo que es la norma de la belleza femenina, y ésta llega a través de las muñecas Barbie por ejemplo. Una muñeca, que representa a una mujer, rubia, alta, y de unas medidas desproporcionadas e inhumanas, una representación corporal totalmente opuesta a las de sus madres y abuelas indias, que son más bien de formas redondas, cabellos negros y con unas facciones que poco tienen que con las ofrecidas por la muñeca de la firma Mattel. (IBÁÑEZ, 2017, p. 78)

Con la mujer chola no es distinto, como ya hemos señalado, ellas fueron miradas por mucho tiempo a partir de parámetros negativos, pero, sabemos que: “[...] las mujeres de pollera pueden valerse de los estereotipos para adaptarse y sobrevivir en una sociedad hostil e hipócrita [...]” (GARCÍA, 2010, p.64), y así construir una imagen emblemática que hable de su valentía y fuerza, como es el hecho de las “heroínas de la coronilla”, que resultó actualmente en el día de las madres bolivianas.

Con eso, a pesar de la exclusión, las cholitas convirtieron su imagen “[...] cuyas virtudes fueron más valoradas que sus defectos [...]” (GARCÍA, 2010, p.46). Hoy en día, ya es posible hablar sobre de la visibilidad de la mujer chola de manera más positiva, pues, “[...] la chola moderna ha ido ganando su lugar en los diferentes espacios de la realidad política, económica, social y cultural de Bolivia” (RECOARO, 2014, p. 183).

“El matriarcado boliviano está más vivo que nunca, y todo lo hemos ganado sin dejar de llevar bien puestas nuestras polleras”, cuenta Lidia Rojas, una cholita que estudia derecho en la Universidad Mayor de San Andrés, la casa de estudios pública de la ciudad de La Paz. Los sombreros hongos y las polleras burdeos todavía son

minoría entre las ropas que usan los alumnos de la universidad, pero a partir de la llegada de Evo a la presidencia, algunas cosas han empezado a cambiar. (ROJAS *apud* RECOARO, 2014, p. 183.)

En 1812, el 27 de mayo, fue el día que un grupo de mujeres liderado por Manuela Gardarillas⁴, enfrentaron al ejército español, de José Manuel de Goyeneche, durante la guerra de independencia de Bolivia, en la ciudad de Cochabamba. Visto que los hombres estaban batallando en otras acciones, las mujeres de la región se unieron con el objetivo de proteger su tierra y sus hijos de las tropas, logo, mediante este acontecimiento, según García (2010, p.63) “atribuye a las cholos actitudes valientes y belicosas también debido a la narrativa de ‘las Heroínas de Cochabamba’, que luego fue utilizada por algunos gobernantes y culminó en la invención del Día de la Madre”. Aún sobre este hecho, en la Colina de San Sebastián, ubicada en Cochabamba, hay un monumento en homenaje a las heroínas de la Coronilla y al movimiento independentista de esta fecha.

Además de este hecho, es importante decir que en el día 27 de enero de 2020, con la presencia de la presidenta Constitucional Jeanine Añez, las cholos fueron reconocidas como Patrimonio Cultural Intangible del Municipio de La Paz, a partir de la Ley Municipal Autonómica N° 046/2013, marcando más una vez la relevancia cultural que estas mujeres cargan para su país.

5 LOS ACTOS DE RESISTENCIAS

Hablar de las cholos, también es evidenciar toda la historia de resistencia que está por detrás de ellas, los significados de cada hecho que resultaron en su ascensión como mujer, ciudadana y representante cultural. A partir de eso, veamos como fundamental tratar de todos los aspectos que hicieron parte de esta trayectoria, tales como, están presentes en sus vestimentas, en el trabajo, en el deporte y todo lo que compone la historia de la mujer cholita. Mediante eso, “Lo más visible es que la cholita paceña⁵ optó por conservar su vestimenta: polleras, manta y sombrero. Ello las hace totalmente evidentes.” (CÁRDENAS PLAZA, 2018, p.80).

Las vestimentas que hoy caracterizan las mujeres cholos, nacieron a partir de las costumbres que establecieron en el periodo colonial, “cuando los españoles (por la razón o por la fuerza) obligaron a las indias del Altiplano a abandonar sus atuendos tradicionales...” (RECOARO, 2014, p.182). Luego, “[...] comenzaran a usar las ropas entonces populares en la península ibérica – la moda chula, después devenida cholita –, con polleras a los tobillos, mantillas sevillanas y botas de media caña de tacón alto.” (RECOARO, 2014, p.182).

De esta forma, en la imagen 1, es posible percibir que presenta características de una ilustración más antigua, por su color negro y blanco, y también por la vestimenta de la cholita con aspectos más tradicionales y semejantes a los trajes españoles. Ya, en la imagen 2, percibimos las adaptaciones que la vestimenta cholita fue sufriendo al pasar de los años.

Imagen 1 – Vestimenta Cholita

Imagen 2 – Adaptaciones de la vestimenta cholita

⁴ Líder de "Heroínas de la Coronilla", que mismo con su deficiencia visual no dejó de luchar por su nación. (RAMÍREZ, 2014)

⁵ Según la Real Academia Española, la palabra “paceño” significa: natural de La Paz, ciudad o departamento de Bolivia.



Fuente: Pagina fotos antiguas, La Paz en el Facebook, (2021)⁷



Fuente: SZEKELY, Pedro, (2007)⁶

A partir de los análisis de la imagen 1 y la imagen 2, fue posible hacer una comparación entre los aspectos que son expuestos, como, los colores, la camisa que antes era más elaborada y ahora presenta pocos adornos, también de las polleras que en la imagen 1 no presenta pliegues, ya en la imagen 2 tenemos este elemento. Aún, tenemos que comparar los zapatos que, primero era utilizado botas y actualmente son usados los zapatos chatos llamados plantilla, como será analizado en la imagen abajo. Luego, consideramos que estos rasgos fueron añadiendo a la vestimenta cholita de acuerdo con el tiempo y la necesidad del momento, pues en la imagen 2 observamos un traje más confortable diferentemente de la imagen 1.

Imagen 3 – Los zapatos



Fuente: VELÁSQUEZ (2016)

Imagen 4 – Las camisas



Fuente: VELÁSQUEZ (2016)

Aún, a partir de esas dos imágenes es posible identificar la evolución de la vestimenta cholita hasta los días de hoy. En la imagen 3, observamos que era utilizada las botas de media caña, que presenta un carácter más sofisticado, ya, ahora, tenemos el cambio por las zapatillas, ofreciendo más confort y comodidad, visto que las cholitas están por toda parte de Bolivia, como en los puestos callejeros, por eso, necesitan de ropas y zapatos más confortables.

⁶ Disponible en: <<https://www.flickr.com/photos/pedrosz/2173402729/>>. Accedido en: 10 de mar. de 2022

⁷ Disponible en: <<https://www.facebook.com/groups/LaPazFotosAntiguas/posts/3642687919112716/>> Accedido en: 10 de mar. de 2022.

Por lo tanto, es importante añadir que la vestimenta chola tiene significados importantes para estas mujeres que resistieron a las adversidades de los tiempos y hacen parte de la historia de su país, a pesar de algunos cambios. Hasta hoy, para ellas, es motivo de orgullo continuar preservando sus costumbres y trazos culturales a través de su imagen, pues, según Recoaro (2014), a usar las polleras y sombreros, las cholitas están vistiendo su cultura, y por más que venga la moda europea o americana, ellas no van a dejar de vestir su elegancia.

Además de eso, es relevante decir que con la prohibición por parte de los españoles de utilizar ropas pertenecientes a las culturas de los Andes y la categorización de vestimentas por regiones y castas, la moda chola fue sufriendo modificaciones y sobrevivió a los tiempos de revoluciones liberales y las influencias del siglo XX, resultando en la mezcla entre la moda indígena del altiplano y la moda europea, como habla Recoaro (2014):

Hija bastarda del choque violento entre las vestimentas de damiselas europeas y mujeres indígenas del altiplano, la moda chola actual luce con orgullo ese híbrido europeo que se amalgamó con la milenaria tradición aymara y quechua, y que terminaron definiendo su toque único en los diseños de muchas de sus prendas (RECOARO, 2014, p.182)

El amor por su raza/identidad, es lo que las cholitas tienen de más hermoso, una incansable lucha para visibilizar quien ellas realmente son por derecho y deber de ciudadana boliviana, un país marcado por el racismo. Vale decir que, Bolivia presenta una población indígena que abarca alrededor de 80% de su población total y viven la narrativa de discriminación y el racismo de América Latina de los últimos treinta años, en los cuales los indios luchan para cambiar las condiciones de desigualdad, injusticia y discriminación que los afectan. (RUIZ, 2000)

Es fundamental hablar que las mujeres cholitas vivieron y aún viven “probando” de estas condiciones de su país, y por eso, intentan combatir lo que aún es desigual. Para Cárdenas Plaza, (2018, p.80) “[...] las cholitas exponen su identidad ‘racial’ por medio de su ropa, pese a la discriminación que les significa ello. Por eso para ser cholita hay que ser muy fuerte frente al insulto racista y a la discriminación”

Por consiguiente, el hecho de preservar sus vestimentas y accesorios es un acto de resistencia, visto que, sus ropas también eran motivo para prácticas perjudiciales, como es el caso de las famosas “polleras”, también identificada a partir del eufemismo “mujer de pollera” o “señora de pollera”. Las polleras son las prendas de vestir, considerada una de las partes más importantes de la vestimenta cholita, también caracterizarse como prendas voluminosas por las enaguas que son inspiradas en las españolas.

Estas mujeres eran discriminadas por el simple acto de llevar polleras en el cotidiano, lugares públicos o establecimientos, o sea, quienes utilizaban esta vestimenta era asociada a una clase inferior, quedando así, fácil distinguir los indígenas de los españoles. Para ejemplificar, la cholita Silvia Lazarte relata que hasta sus hijos sentían vergüenza de utilizar las polleras delante de la discriminación que iban enfrentar. (RECOARO, 2014). Otro elemento que hace de la vestimenta de los españoles es el sombrero que fue introducido en Bolivia en el siglo XX por los obreros británicos, como cuenta Velásquez (2016) acerca de los obreros británicos que en esta época trabajaban en la construcción de las vías del ferrocarril y comentan que los ingleses mandaron un embarque con sombreros para ellos como les quedaron pequeños para su tamaño, los obreros repartieron entre los lugareños.

Por lo tanto, el vestuario de las cholitas es fácil de identificar, pues están presente el sombrero, las blusas o chaquetillas, las famosas polleras, el sombrero-coco, las mantas y tranzas, esas son algunas de las características principales de estas mujeres. Vale destacar que, algunos de estos accesorios fueron añadidos a la vestimenta chola debido a las condiciones

geográficas, como por ejemplo, las mantas, que fueron agregadas debido al elevado frío de la región de los Andes.

Además de las condiciones geográficas, ellas utilizan los paños coloridos, también llamados aguayos⁸, como bolsas en la espalda para cargar sus utensilios o hasta mismo sus hijos. Los tejidos aguayos son muy característicos de los pueblos andinos bolivianos, y es pieza clave del vestuario de las cholitas, que llevan los colores y formas de la bandera whipala⁹ de los pueblos amerindios. Según Money, (1983 apud AGUILAR, 2017), los aguayos también son referencia de las damas españolas que “solamente se tapaban hasta media espalda, mientras las mestizas se cubrían hasta las caderas”, luego este accesorio fue adoptado por las mestizas, conservando la misma forma rectangular.

Imagen 5 – El aguayo



Fuente: ARMSTRONG (2022)¹⁰

En la imagen, es posible identificar cómo era utilizado la manta y los colores que están presentes en homenaje a la bandera de la Cordillera de los Andes. Para Cárdenas (2018), la vestimenta chola expresa sobre todo el proceso cultural que ellas construyeron hasta hoy, añadiendo a su imagen, persistencia y perseverancia:

[...] en este contexto, lo que la vestimenta representa para las cholitas es entender los sentidos culturales que les confieren, es verificar que son los propios sujetos sociales quienes luchan por el significado. Las cholitas procuran construir su auto representación y producir sentidos sobre su subjetividad. (CÁRDENAS, 2018, p.83)

Con eso, es importante resaltar que la representación que estas mujeres cargan a través de su personalidad va más allá de piezas de ropas, es un significado de lucha y resistencia que llevan con ellas, de quien realmente es y lo que quiere expresar. Toda la simbología que involucra la tradición de estas mujeres es esencial para nosotros comprender acerca de parte de la cultura Latinoamérica que tiene tanto a ofrecernos.

⁸ A partir del enlace Caserita (2014), el aguayo es una tela de transporte rectangular utilizada en comunidades tradicionales en la región de los Andes de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú. Los *aymaras* y los *quechuas* lo usan para llevar niños pequeños u otros artículos en sus espaldas. El aguayo tradicional es un tejido, hecho a mano, utilizado por las mujeres del altiplano de Bolivia y Perú. Se lo puede hacer a base de lana de llama, oveja o de alpaca y se lo tiñe con tintes naturales.

⁹ En El País (2016) habla que es una bandera de origen de la Cordillera de los Andes que lleva significado en cada una de sus colores y representa la filosofía Andina. Al todo son siete colores: blanco, amarillo, naranja, rojo, violeta, azul y verde.

¹⁰ Disponible en: < <https://www.worldfootprints.com/bolivias-las-cholitas/>> Accedido en: 10 de mar. 2022

Por lo tanto, según Zambrini (2010 apud MACEDA 2016) “Con la llegada del año 2000 se advirtió, en La Paz, la aparición de una “moda chola” asociada a procesos identitarios y a la proyección de imágenes idealistas de estas mestizas urbanas.”, aquí empezamos percibir la ascensión de la mujer chola, a partir de las agencias de modelos cholas, en los medios de comunicación y también en las pasarelas de desfiles. Luego, es posible decir a cerca de la habla de Maceda (2016 p.9) que estas mujeres construyeron espacios en Bolivia mediante su moda, así ellas “han trabajado con la moda desde un ángulo completamente diferente a la frivolidad y la han convertido en un sistema de inagotables manifestaciones culturales en el que las prendas de vestir son el centro del patrimonio de la marca social.”

5.1 LAS CHOLITAS EN EL *RING*

Otro aspecto que hace parte de la cultura de símbolos que constituyen las cholas, es la lucha libre, que consiste en movimientos teatrales y performances, muchas veces enfocado en el humor. La actividad era, inicialmente, practicada por hombres, y por este motivo fue más difícil para la sociedad encarar con naturalidad las cholitas en el *ring* y también, para las propias mujeres de polleras, ya que el deporte es visto como algo más del sexo masculino. Para ilustrar, uno de los principales nombres de esta modalidad es El Santo¹¹, un luchador mexicano muy conocido por su caracterización y performances en el *ring*, por otro lado, poco es comentado sobre los nombres femeninos de este deporte. Así, en este fragmento abajo, la autora Mamani Jenny (2019), presenta algunas consideraciones a este respecto, y tal vez sea posible identificar hasta como una práctica marxista:

El ingresar a este mundo, no fue nada fácil, sufríamos harta discriminación por todo lado. Por un lado, los hombres que no nos admitían dentro del ring, y que cuando lo hicieron, no tuvieron un trato preferencial con nosotras, teníamos que ir a su ritmo, si daban 100 vueltas, nosotras también, si hacían 50 abdominales, nosotras también. Y por otra parte, estaban las mismas cholitas, las más serias, que se escandalizaban cuando nos veían en el ring, sobre todo, cuando al dar una voltereta, se nos veían las *manqanchas* y las piernas (ríe). Ha sido difícil, pero yo ya llevo 10 años en esto y es mi vida (MAMANI JENNY, 2019 apud DÍAS, 2019).

A pesar de que las cholas solo ingresaron al deporte en 2011 y no tienen reconocimiento profesional, ellas tienen fundamental importancia para la historia de lucha libre en Bolivia. Para las cholas, el carácter significativo de la lucha no resulta solamente en la práctica profesional deportista, sino la representatividad cultural de su identidad boliviana y el amor que es propagado de la cultura para el público. Aún, el deporte para ellas, es encarado con seriedad y no solamente como una diversión o danza, por más que parezca que los movimientos son coordinados o golpes ensañados, la lucha también presenta sus desafíos para reafirmar la fuerza que tiene una cholita, sea por el peso ocasionado por sus vestimentas o por lesiones sin asistencia médica inmediata:

Carmen Rosa cuenta que las faldas y los zapatitos de aguayo no son un obstáculo para realizar las osadas vueltas carnero y patadas voladoras que realiza sobre el cuadrilátero. “El hecho de ser de pollera y aventurarse a luchar es una insignia que muestra la fuerza y el carácter de la chola boliviana. Es un símbolo, un símbolo de la esperanza que tienen todas las mujeres bolivianas”, comenta el escritor Crispín Portugal, mientras Carmen Rosa hace volar a más de un luchador sobre el ring. (RECOARO, 2014, p.185)

¹¹ Según, Aviña (2011), el Santo es un luchador profesional de México, muy conocido por utilizar una mascarilla plateada y también responsable por la popularización de la lucha libre en México. El deportista actuó cerca de cinco décadas y murió en 1984, a los 67 años, convirtiéndose en un icono cultural mexicano.

La lucha a pesar de ser vista como un gran espectáculo para los bolivianos, no es económicamente viable sobrevivir solamente de esta actividad, pues en Bolivia esta práctica aún no es considerada un deporte como en algunos otros países. De esa manera, las cholitas acabarán encontrando una afición a la lucha libre y el amor por expresar su coraje luchando no solo entre sí, sino también con hombres. Según Lídice (2020) debido mucho tiempo las cholas fueron condicionadas a ocupar áreas rurales o los trabajos específicos en las calles de la ciudad y, al encontrarse en la lucha, mantienen el sentimiento que pueden hacer lo que quieren, sin olvidar sus orígenes indígenas. Por otro lado, relacionando estos aspectos con las consideraciones de simbología que Laraia (2001) expresa, concluimos que fue por medio de los símbolos culturales que las cholas construyeron parte de su identidad:

Todo comportamento humano se origina no uso de símbolos. Foi o símbolo que transformou nossos ancestrais antropoides em homens e fê-los humanos. Todas as civilizações se espalharam e perpetuaram somente pelo uso de símbolos... apenas animal, não um ser humano... Toda cultura depende de símbolos. É o exercício da faculdade de simbolização que cria a cultura e o uso de símbolos que torna possível a sua perpetuação. Sem o símbolo não haveria cultura, e o homem seria apenas animal, não um ser humano... O comportamento humano é o comportamento simbólico. (LARAIA, 2006, p. 29).

Por tanto, partiendo de la idea simbólica que las cholas presenta a través de su cultura, la habla de Laraia (2002, p.29) completamente todo lo que fue discutido y señalando en este estudio, por ejemplo, cuando hemos apuntado sobre los actos de resistencia de ellas, estamos tratando de lo que esto representa e integra lo que ellas son, a través de sus comportamientos, sus costumbres y tradiciones.

5.1.1 ANÁLISIS DEL EPISODIO “LA PAZ, BOLIVIA”, DE LA SERIE *STREET FOOD: LATIN AMERICA* (2020)

Además de esos aspectos que hemos presentado acerca de la cultura cholita, también creemos que es fundamental hablar sobre su ascensión en las áreas de trabajos, sino, en la gastronomía. Por lo tanto, elegimos la serie *Street Food: Latin America* (2020), partir del episodio “La Paz, Bolivia”, para analizar los elementos que hacen parte de esta tradición y ejemplificar las historias de resistencia que están por detrás de cada plato típico del país.

Street Food: Latin America (2020) es una serie documental, compuesto por una temporada y seis episodios, donde cada uno de ellos hablan de la gastronomía de distintas (os) ciudades/países (Buenos Aires, Argentina; Salvador, Brasil; Oaxaca, México; Lima, Perú; Bogotá, Colombia; La Paz, Bolivia), de Latinoamérica, teniendo como foco principal, las comidas callejeras. Pero, además de eso, lo que es más interesante en este documental son las historias de superación que son narradas a partir de las cocineras y, sobre todo de lo que ellas enfrentaron para llegar hasta donde están. Con esto, es importante añadir que el episodio que ayudará en el enriquecimiento de nuestra investigación es “La Paz, Bolivia”, visto que las cholas bolivianas son el centro de nuestro trabajo. Para eso, es relevante decir que en La paz “...la comida callejera es una representación muy grande de la gastronomía boliviana y la variedad es infinita. Nuestra historia representa cada plato y no hay como la comida boliviana”. (STREET FOOD, 2020), o sea, la comida callejera son conservadores de la cultura boliviana y de la gastronomía.

Por consiguiente, en el episodio “La Paz, Bolivia”, que vámonos analizar ahora, habla de la historia de algunas bolivianas cholitas, que son las mujeres que mantienen la cultura gastronómica viva en La paz, como, Emiliana Condori, conocida por los rellenos de papá; Cristina Zurita, creadora de los sándwich de chola; Mery Costas, de los helados tradicionales de canela, además del casal Carlos Suaznábar y Constantina Velasco, que son los creadores de

los Bañuelos, y son a partir de dos gastronómicas llamadas, Sumaya Prado y Marsia Taha, que esas historias son contadas y presentadas para los telespectadores.

Todavía, una de las historias que me llamó la atención para analizar y relacionar con lo que ya hemos señalado sobre la cultura cholita, fue acerca de lo que es contado por Emiliana Condori. Esta mujer identificada como una chola, por utilizar vestimentas típicas de esta cultura, habla en su relato lo que pasó para lograr espacios en este país, visto que, según lo que relata el documental *Street Food* (2020), durante mucho tiempo había una discriminación muy fuerte contra las cholitas, ellas simplemente no eran vistas o apreciadas e incluidas en la sociedad, por esto, ellas tuvieron que luchar por la igualdad, por el derecho, por ser solamente reconocida como una habitante de este lugar.

A partir de eso, Emiliana cuenta un poco acerca sobre su tiempo de juventud, cuando los padres aún eligen con quién debería casarse y que los maridos no dejaban ellas trabajarán, todavía habla que “la mujer siempre salía perdiendo en todo” (STREET FOOD, 2020), y principalmente en un país caracterizado por el machismo como es en Bolivia.¹² Así, la protagonista usa la expresión “leona enjaulada” para expresar el sentimiento de no tener derecho de elegir su propio trabajo, en otras palabras, podemos determinar cómo actitudes desiguales, se comparadas con los derechos de la mujer y del hombre, ya que, esto era impuesto por los hombres, padres o maridos. Pero, a pesar de vivir en este contexto, Emiliana Condori cuenta que decidió que no iba ser manejada o controlada, que iba cambiar su vida, y fue así que nació los rellenos de papas.

A los veinte años, ella empezó a vender los rellenos y a pesar de su felicidad al encontrar lo que realmente le gustaba hacer, las dificultades siempre estaban presentes, como es el caso de los puestos callejeros que eran prohibidos por la alcaldía en aquella época y fiscalizados por los guardias municipales. Viviendo en esta situación, la chola Emiliana cuenta que soluciona el problema cambiando su puesto para otro lugar, y luego empezó a lograr más clientes. Con esto relato de Emiliana, podemos ejemplificar todo lo que hemos discutido acerca de esta representatividad cultural, acerca de la fuerza que ellas cargan, de combatir la adversidad para mantener su cultura viva, de la lucha para superar todos los desafíos que una mujer mestiza enfrentaba en aquella época y hasta hoy enfrenta:

No ha sido fácil. Así es la vida y se caen los rellenos, algo inventaré también, porque yo me quiero, me amo y me valoro. Entonces, cuando decidí defenderme, ahí es que he empezado a quererme. Así me beso mis manitos, y me abrazo y me quiero y me amo, es lo que me quiero. (STREET FOOD, 2020)

Por lo tanto, a respecto de lo que hemos señalado, Rivera (1996 *apud* DIAZ, 2019), trae un habla importante para añadir en nuestra investigación sobre la condición de la mujer chola, que “deja de ser objeto de decisiones ajenas, para pasar a ser sujeto de las mismas”. Luego, en los días de hoy, ya es más fácil ver la ascensión de esta protagonista en distintos lugares, como, en el comercio, en el *ring*, haciendo ciencias, en la política y dominando su propio negocio, a ejemplo de la historia de resistencia de Emiliana que acabamos de citar, que no ha dejado desmotivarse por las circunstancias de la vida.

La Emiliana ha luchado contra todo, ha luchado contra la discriminación siendo cholita, ha luchado contra la pobreza, ha luchado contra una sociedad que no apoya

¹² A partir del enlace France24 “En promedio, cada tres días y cuatro horas muere una mujer por crímenes relacionados con violencia machista en Bolivia. Las autoridades ya registran alrededor de 67 feminicidios confirmados desde el 1 de enero de 2021. Esta dolorosa realidad que sufren las mujeres y sus hijos llevó a un grupo de siete menores bolivianos entre los 5 y 15 años a realizar una película casera, estrenada a mediados de julio, para mostrar desde sus ojos cómo se ve la violencia de género.”

mucho a los puestos callejeros. Entonces, ellas son gran ejemplo para las otras mujeres de Bolivia, porque, realmente esto comprueba que sí, se puede. (STREET FOOD, 2020)

Delante de los aspectos relacionados con el área de trabajo y resistencia de las cholitas, podemos concluir que la serie trae consideraciones muy significativas para la investigación. A partir del episodio fue posible percibir cómo estas mujeres están logrando espacios en la gastronomía, con los puestos callejeros y también ascendiendo en otras áreas en Bolivia, además de su reconocimiento cultural. También es importante decir que los relatos son emocionantes, pues siempre trata de una historia de superación, de un sueño antiguo o de una mujer que tuvo que resistir frente a las imposiciones de la época. Aún, la mayoría de las entrevistadas del episodio son mujeres cholitas, y queda fácil esta identificación, pues ellas se presentan de sombrerero y con las famosas polleras, resaltando su cultura.

6 CONCLUSIÓN

En nuestra investigación, percibimos que, para comprender la importancia de la identidad cultural de la chola boliviana, se hace necesario conocer lo que pasó en los siglos anteriores, en particular al inicio de los siglos XVI, en el periodo colonial en Bolivia. Para eso, buscamos entender lo que pasaba en este momento, como también los aspectos que dio origen al nacimiento la expresión “chola”, como son conocidas hoy en día. Sin embargo, también buscamos comprender acerca del proceso de mestizaje que es el producto de lo que son hoy. Así, a partir de esas observaciones queda claro que la (in) visibilidad de estas mujeres y la discriminación en la sociedad son resquicios del periodo colonial, por sus raíces culturales y sociales de mujer, india y mestiza.

A través de esos aspectos analizados sobre de representatividad cholita, creemos que fue necesario hablar acerca de algunas definiciones sobre cultura, aclarando nuestra comprensión mediante una palabra que presenta distintos conceptos, puesto eso, concluimos que la cultura no puede ser definida solamente por un único término, y ni tan poco existe una definición que va a ser la más correcta, pues ella se desarrolla en áreas distintas y cada una de ellas presenta visiones diversas, a pesar de muchas veces relacionarse una con las otras.

De este modo, nuestro objetivo a lo largo de las discusiones fue analizar los elementos que hicieron de estas mujeres marginalizadas en la sociedad y como ellas lograron mantener su identidad. Además de la visibilidad en la sociedad boliviana y los actos que resistencia que fueron esenciales para comprender la lucha que fue desarrollada por ellas por mucho tiempo para lograr espacios en el ámbito social.

De este modo, este trabajo tuvo como punto de enfoque reflexionar, investigar y analizar acerca de la identidad de la chola a través de una perspectiva cultural, mediante sus rasgos de resistencia que hace parte de su representatividad hasta hoy. Con esto, logramos el objetivo de intentar identificar los rasgos que ascendieron la mujer chola en Bolivia y visibilizar más esta cultura, además de conocer acerca de sus tradiciones y costumbres.

Por fin, concluimos que hablar de las cholitas fue fundamental para nuestro enriquecimiento cultural, puesto que, no teníamos conocimiento acerca de ella y de su importancia para la cultura latinoamericana. Además de eso, tuvimos la oportunidad de aprender acerca de la sociedad boliviana a través de una identidad de resistencia e inspiración. Luego, este trabajo presenta una gran relevante para nosotros como profesores de lengua española, eternos estudiantes y curiosos de esta diversidad cultural. También para el público de alumnos que tiene interés en aprender más acerca de esta lengua y de la identidad cholita, aún poco valorada.

REFERÊNCIAS

AGUILAR, Elizabeth. **Centro de interpretación cultural de la vestimenta de la “chola paceña” en el casco urbano de la ciudad de la paz.** 2017. tesis (doctorado) - Universidad Mayor de San Andrés, La paz, 2017.

AVIÑA, Rafael. **Santo, el enmascarado de plata.** Cinémás d’Amérique latine, n. 19, p. 25-31, 2011. Disponible en: <https://journals.openedition.org/cinelatino/975>. Accedido en: 09 de mar. de 2022

ARMSTRONG, Sara. Las Cholitas de Bolivia. **World footprints**, 2022. Disponible en: <https://www.worldfootprints.com/bolivias-las-cholitas/>. Accedido en: 10 de mar. de 2022.

CALVO, Alicia Peña; ALMARZA, Gloria Gutiérrez. La interculturalidad y el desarrollo de actividades interculturales para estudiantes principiantes de ELE. In: **El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad: actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera**, ASELE: Murcia, 2-5 de octubre de 2002. 2003. p. 921-938.

CANAL, Carlos Yáñez (Ed.). **Entre-lugares de las culturas.** Universidad Nacional de Colombia, 2018.

CANEDO, Daniele. Cultura é o quê? Reflexões sobre o conceito de cultura e a atuação dos poderes públicos. **IN: V ENECULT - Encontro de Estudos Multidisciplinares em Cultura, Faculdade de Comunicação/UFBa**, Salvador, Bahia, v. 27, 2009

DÍAZ, Marcos. Día de Muertos: de dónde viene la especial relación de México con la muerte. **BBC**, 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54758605>. Accedido en: 11 de mar de 2022

DÍAZ, Vanessa. **Pollereras dominantes.** Vistiendo Memorias. 1 ed. Bolivia, 2019. p. 140

ESCANDÓN, Pelayo. ¿Qué representa la bandera Whipala?. **El País**, 2016. Disponible en: https://elpais.com/ccaa/2016/10/12/madrid/1476265918_284325.html. Accedido: 10 de mar. de 2022

Fotos antiguas La Paz. **Chola paceña.** La paz, 14 de ene. de 2021. Facebook: fotos antiguas La paz. Disponible en: <https://www.worldfootprints.com/bolivias-las-cholitas/>. Accedido en: 09 de mar. de 2022.

GARCÍA, Huascar. **Género, Mestizaje y estereotipos culturales:** el caso de las cholitas bolivianas. Cochabamba: UMSS, 2010.

IBÁÑEZ, Carmen. El cuerpo como evidencia: etnicidad y género en los Andes. **Fiar**, Bielefeld, v. 10, n.2, 2017. p. 66-84.

La violencia machista en Bolivia, relatada desde los ojos de los hijos de las víctimas. **FRANCE 24**, 2021. Disponible en: <https://www.france24.com/es/programas/ellas-hoy/20210821-violencia-machismo-bolivia-mujeres-familia>. Accedido en: 16 de mar. de 2022.

MARISTANY, Jaime. **Hablemos de la mujer**. 1. ed. Buenos Aires: El Ateneo, 2000. 199 p.

MACEDA, Valeria. **Cholas fashionistas. cuando la identidad se porta en la pollera, la manta y el sombrero**. XIII Foro académico diseño, Manizales, 9-13 de mayo, 2016.

PLAZA, Cleverth Carlos. La chola en el imaginario de la ciudad: decolonialidad y resistencia en Los Andes bolivianos. **Estudios artísticos**, Bogotá, v.4, n.4, p. 76-87, ene. /jun. 2018. Disponible en: <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/estart/article/view/12934>. Accedido en: 27 de septiembre de 2021

Real academia española. **Diccionario de la lengua española**. 23 ed. 2021. Disponible en: <https://dle.rae.es/cultura>. Accedido en: 09 de mar de 2022.

RECOARO, Nicolás García. Las cholas y el su mundo de polleras. **Dialnet**, 2008. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=15658>. Accedido en: 27 de septiembre de 2021.

STREET FOOD (2º temporada, ep. 6). Dirección: David Gelb. Producción de Brian Ginn. Estados Unidos: Netflix, 2020. (32 min).

SZEKELY, Pedro. Women. **Flickr**, 2007. Disponible en: <https://www.flickr.com/photos/pedrosz/2173402729/>. Acceso en: 10 de mar. de 2022

SANTOS, Tatiana. El mestizaje, identidad que construye ciudadanía en el Estado Plurinacional. **Revista Jurídica de Derecho**, La Paz, v. 6, n.7, jun. 2017, p.23-46

SÁNCHEZ, Walter; RAMÍREZ, Alejandra; RODRIGUEZ, huascar. **Mujeres poblando el pasado**. Cochabamba: ASDI, mayo de 2014.

VESCHI, Benjamin. Etimología de cultura. **Etimologia**, 2020. Disponible: <https://etimologia.com/cultura/>. Accedido en: 09 de mar. de 2022

VELÁSQUEZ, Carmen. Evolución del traje de la chola paceña. **Blogger**, 2016. Disponible en: <http://trajedechola.blogspot.com/2016/09/>. Accedido en: 06 de mar. de 2022

WADE, Peter. Racismo, democracia racial, mestizaje y relaciones de sexo/género. **Tabula Rasa**, Bogotá, n.18, p. 47-74, ene. /jun. 2013. Disponible en: <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1334>. Accedido en: 27 de septiembre de 2021.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primeramente a Dios, que fue mi sustento en los momentos de miedo e inseguridad, que fue fuerza para lograr vencer esta etapa de mi vida y guía cuando yo no sabía cuál dirección seguir.

En segundo lugar, agradezco infinitamente a mis padres Valdeide y Júnior, que son la razón de todo y mis mayores ejemplos de perseverancia. También soy eternamente grata a mi hermana Tayná, por mí aconsejar e incentivar en seguir adelante.

Agradezco a mi amiga Elvira por el cariño, apoyo y estímulo durante esta etapa de mi vida, por escucharme y comprender.

A mis compañeras de UEPB, Ana Karine, Emanuelli Fernandes y Katia Cilene, que fueron/son esenciales en este proceso e hicieron de mi graduación una etapa aún más placentera y feliz. Ustedes son representaciones de fuerza, coraje, lealtad y amor para mí.

A mi orientador Alessandro Giordano, que durante este tiempo de orientación, tuve la oportunidad de conocerlo además de la imagen de profesor. Gracias por su atención, paciencia y comprensión.

Gracias a los profesores Thales Lamonier y Secundino Vigón que han hecho parte de la banca de presentación de TCC y a todos los profesionales que contribuyeron de alguna forma en mi trayectoria académica.

Soy grata a UEPB por darme la oportunidad de vivir momentos felices, de maduración profesional, y sobre todo de crecimiento personal. Fue a través de la graduación que comprendí más acerca de mí y del prójimo.

A todos, ¡Muchas Gracias!